

## UNA ALEGORÍA SIMBOLISTA DEL PINTOR NICOLÁS ALPÉRIZ

POR GERARDO PÉREZ CALERO

Damos a conocer en este estudio una obra inédita del pintor sevillano Nicolás Alpérez (1865-1928), cuya originalidad iconográfica y técnica creemos de interés dentro de su producción y de la tendencia artística que representa.

Alpérez,<sup>1</sup> cuya producción se halla inmersa en el realismo propio de la pintura sevillana del último cuarto del XIX y primeras décadas del siguiente, cultiva una pintura ecléctica de diversidad temática; esto es, desde las escenas costumbristas e históricas al retrato, pasando por un tipo de paisaje naturalista, cual el que desarrolla en Alcalá de Guadaíra. Aborda sin embargo en esta ocasión un lienzo simbolista, tendencia estética seguida por algunos pintores de su generación, por lo que no es extraño que le afectase de manera puntual debido a su sensibilidad y amplia cultura clásica, así como por su vinculación y posible influencia de su maestro y amigo José Jiménez Aranda, de Mattoni, o Villegas, practicantes ocasionales de tal tendencia.<sup>2</sup>

Se trata de un cuadro de formato vertical, al modo de cartel ejecutado al óleo sobre lienzo, de 65 x 43 cm, firmado en el ángulo superior izquierdo y dedicado a *la señorita Luisa Benito*.<sup>3</sup>

Alpérez muestra una alegoría simbolista alusiva a la Música, arte por el que sentía verdadera pasión, que estudió de joven y practicaba al piano.<sup>4</sup> Su deseo es presentar un homenaje personal al arte melódico que aluda al mismo tiempo a su condición de pintor-músico.<sup>5</sup> Recurre a una composición en diagonal, en cuya parte inferior

---

1. Sus apellidos eran Jiménez Caballero, adoptando como nombre artístico el segundo de su madre.

2. Véase a este respecto nuestro trabajo *El Simbolismo en la pintura sevillana (1880-1938)*. Revista *Laboratorio de Arte*, nº 2. Sevilla, 1989.

3. La obra salió a subasta el 10 de abril de 2003 por *Arte, Información y Gestión*, de Sevilla, con el número de lote 482, mas no obtuvo comprador.

4. Véase María del Carmen Repetto Jiménez *Nicolás Alpérez, pintor de la realidad*. Sevilla, 1973.

5. Realizó obras realistas en las que presenta a niños, por los que sentía especial afecto, portando instrumentos musicales (*El niño del violín*, *El niño del trombón*, en colecciones particulares).

derecha, la de mayor proporción, muestra a un inspirado pianofortista que quiere identificar con su admirado Beethoven en el acto de interpretar una de sus dos sonatas op.27, concretamente la en do sostenido, llamada *Sonata del claro de luna* por el crítico Rellstab,<sup>6</sup> una suerte de serena e intimista melodía, *quasi una fantasía*. Al mismo tiempo, el pintor alude a *Fidelio*, la única ópera del compositor alemán, que originalmente se llamó *Leonora*, nombre que inscribe precisamente en la parte inferior izquierda del cuadro. De este modo, aprovecha para exaltar las virtudes del amor conyugal, argumento de la composición operística, y por él mismo vividas en su tardío matrimonio.<sup>7</sup>

El interior de la estancia se abre mágicamente en su parte anterior para dejar ver un hermoso claro de luna, en referencia a la mencionada sonata, que ilumina tenuemente con luz plateada al músico alemán, al tiempo que deja en penumbra el triángulo superior izquierdo en el que aparece una alusión alegórica clásica al arte que practica el genial Beethoven, representado por el Genio alado de la Música, que a su vez toca la lira de Apolo, efigiado a su lado.

La obra sintetiza la tradición neorromántica fortuniana en su tendencia casaconista y la sensibilidad modernista por lo suntuoso y decorativo afín al *estilo 1900*, cuyo feliz resultado es un cuadro elegante y sofisticado, excepcional en la producción de un artista obligado por las circunstancias, como otros muchos de su generación, a realizar demasiados cuadros intrascendentes propios de un costumbrismo casero.

---

6. A.A.V.V. *Historia de la Música*. Edaf Ediciones.Madrid,1974.Pág.237.

7. Su boda con Florentina Rey Capdevila se celebró el 10 de julio de 1913 en la iglesia de San Román de Sevilla, tras treinta años de relaciones y contando cuarenta y ocho de edad.



Nicolás Alpérez: "Alegoría simbolista".